LA TRIBUNA NACIONAL

Oficina y Redaccion, Belgrano 131

BUENOS AIRES, Juéves 21 de Abril de 1881

Año I—Número 158

DIARIO DE LA MAÑANA

SUSCRICION EN LA CIUDAD

Número suelto..... 1 peso
Por mes..... 25 "

Suscricion fuera de la Ciudad

Por mes..... 30 pesos

Los avisos se reciben hasta las 6 de la tarde.

LOS AVISOS DE LOS POBRES GRATIS

LA TRIBUNA NACIONAL

BUENOS AIRES, ABRIL 21 DE 1881

Malos sintomas

Los partidos orientales se aprestan para tres á las manos.

El tono de la prensa y la inquietud de los ánimos son síntomas infalibles.

Las revoluciones como las tempestades se hacen preceder, de agitaciones rodas en la conciencia pública, las unas, y de ruidos misteriosos, en la atmósfera, las otras.

Lo que hoy pasa en el Estado vecino, es aigno infalible de una próxima erupcion revolucionaria.

Los partidos han descolgado sus armas, desenterrado las viejas divisas, y bajado á la arena inteligiendo el mortífero duelo.

El gobierno permanece al parecer tranquilo. Quizá su tranquilidad es prueba de torpoteron.

Ha podido dar direccion á la corriente, salida saludable á las fuerzas comprimidas, desarmdiendo la dictadura, precediendo en sentido contrario, y nada de eso ha hecho.

No queremos abrir juicio sobre las causas que han producido el estado actual.

Están á la vista de todos, porque los sucesos se han ido desarrollando rápidamente.

Ayer no mas, respirando á pulmones llenos los partidos orientales, por que se sentian aliviados de la carga ignominiosa de Latorre y su gavilla, quien habia á medias vendido el regreso de Latorre y de la restauracion de la dictadura.

Que ha pasado en tan corto lapso de tiempo?

Quien ha roto la valla de la legalidad? Quien es el incorr-gible?

Si fuésemos á interrogar á los partidos en lucha, quedaríamos ina ú oscuras como antes. Cada uno se llamaria el impecable, cada uno atribuiria á su adversario la responsabilidad de los escandalos, que parecen inevitables.

Meros espectadores de la lucha, por mas que las desgracias del pueblo oriental nos afecten mas directamente que las de los otros pueblos del continente, debemos limitarnos á apuntar los hechos sin pretender profundizarlos.

Los hechos son estos: La agitacion de los debates de la prensa y los preparativos de las facciones que aspiran al poder, hacen esperar un cataclismo.

Ese cataclismo puede tener repercension entre nosotros ó producirnos complicaciones enojosas,

En estos momentos se reclutá gente en la campaña de Entre-Rios.

Van y vienen emisarios, aveces del mal agüero que anuncian la proximidad de las tormentas.

Se habla de depósitos clandestinos de armas, para una invasion de un momento á otro.

Se nombra en voz baja á Latorre, es decir, se cree que se trata de una restauracion del régimen personal, de que parecemos haberse librado para siempre nuestros vecinos.

El modo como se hacen las invasiones, es conocido de todos.

Los medios de impedirlas son tambien conocidos y fáciles.

El gobierno nacional debe dictar medidas severas, para evitar que un solo hombre armado salga del territorio argentino para turbar la paz de un pueblo hermano.

Un vapor de poco calado y de buena marcha debe recorrer la costa entreriana desde Ybay Bescada á Concordia.

Los gobiernos de Entre-Rios y Corrientes deben estar prevenidos.

Hay en ambas provincias muchos elementos flotantes, que el alciente del pillaje, llevará á engrosar las filas de la revuelta.

El Gobierno del Estado Oriental, que ha declarado guerra á la revolucion bajo cualquier aspecto que se presente en el pais, no consentirá jamas que los empresarios extranjeros de invasiones, abusen de las garantias que nuestras leyes les dispensan, para llevar á cabo sus planes sangrientos.

Ninguna revolucion es buena, porque la revolucion es la violencia desatada, y lo que nosotros necesitamos son reformas, no mayores naciones, pero una revolucion encabezada por Latorre, tiene que ser doblemente detestable.

Latorre es la reaccion de la barbarie, es el Lopez Jordan del Estado Oriental, que sueña con volver á montar con chirips y espuelas sobre las espaldas de aquel pueblo infortunado.

Al lado de Latorre han de ir todos los elementos impuros que pululan en ambas riberas del Uruguay; los cuatreros, los asesinos, los ascreores de todos los colores, en fin, todo aquel que no tiene sus garangüas.

Hay algo mas que un deber de neutralidad en el Gobierno Argentino, hay un compromiso que se reunan en el territorio de su mando elementos para una invasion al Estado Oriental. Hay un deber de humanidad.

Latorre es un contagio, contra el cual todo pueblo civilizado, debe levantar cordones sanitarios.

Precúipese, pues, el Gobierno de los malos sintomas que se sienten.

No permita que una simple revuelta en el Estado Oriental la sirá el gérmen de largas y desastrosas complicaciones internacionales en el Rio de la Plata.

Opiniones Chilenas

Hacen algunas semanas que nuestro diario publicó un artículo, con el mismo título que el presente, destinado á demostrar cual era y habia sido siempre el verdadero pensar de los primeros estadistas chilenos en cuanto al principio internacional que garante la integridad de las naciones americanas.

En aquel artículo calculado para despertar un interés bien legítimo entre los hombres de inteligencia encargados de dirigir la opinion de aquel pueblo. No se deslizaba ni la sombra de un alegue en aquellas afirmaciones, donde solo descansaba el propósito de fijar los antecedentes históricos de la diplomacia chilena en cuanto al principio mencionado y sus correspondencias.

Pero, en cambio de no deslizarse ningun alegue, se pusian de relieve los sagrados compromisos que la fe de la palabra empeñada contraido en diferentes ocasiones aquel ilustrado gabinete, ya por medio de declaraciones espontaneas y directas, ya por el compromiso solemne de los tratados internacionales.

Tenia por principal objeto aquella exposicion de la doctrina y de los principios chilenos, defender la nota diplomática del Ministro Irigoyen dirigida al Gobierno de Colombia, de ciertos cargos que, reservada y confidencialmente, habian sido hechos por hombres distinguidos de Chile á ciudadanos tambien distinguidos de este pais.

Esperábamos, como era natural, con alguna ansiedad, la opinion de la prensa: su lenguaje sobre este artículo cuya aceptacion ó rechazo no puede ser indiferente para nadie que siga con interés patriótico el desenvolvimiento de nuestras relaciones con aquel pais.

Sabemos hoy privadamente que su lectura ha hecho sensacion en los círculos políticos mas preocupados de nuestro negocio; y en cuanto á la prensa, vemos que «El Heraldo» uno de los órganos mas conceptuados de la capital ultra andina, ha reproducido íntegro nuestro artículo sin precedencio de ninguna observacion, lo que importa el consenso tácito en favor de las opiniones y de los hechos que avanzo.

Y no es este el solo diario que acepta y reproduce nuestros artículos, en la parte que á sus cosas ó á los hombres de aquel pais se refieren.

En la *Revista de la Prensa* que hace «El Heraldo» de 30 de Marzo último, se dice lo siguiente:

«A juicio de «El Ferro-carril» seria difícil establecer con mas exactitud, que como lo hace «La Tribuna Nacional» de Buenos Aires, los errores en que incurre la opinion de la República Argentina al apreciar los sucesos del Pacífico, que como lo hacen los órganos citados de la prensa de Buenos Aires. La ausencia de una política internacional definida del Gobierno Argentino y de medios seguros de informacion para el Gobierno del Plata, han fomentado esa atmósfera de incertidumbres en que se ha vivido á las orillas del Atlántico para la apreciacion correcta de los hechos.

»Solo asi se comprende y esplica que la propaganda de reciente á Chile haya causado en ciertos momentos proporciones verdaderamente inquietantes, que se hayan intentado protestas ante el Congreso Argentino por actos de barbarie chilena que no han existido, y celebrado ruidosos meetings de indignacion por supuestas matanzas cometidas por los mismos representantes diplomáticos de los nacionales á quienes se presentaba como víctimas.

»Muy satisfactorio es para esta redaccion ver el buen concepto que merecen sus opiniones, tratándose de un periódico que hace pocos meses apenas contaba una existencia de pocos dias.

»Nosotros agregaremos á palmones llenos de los partidos orientales, por que se sentian aliviados de la carga ignominiosa de Latorre y su gavilla, quien habia á medias vendido el regreso de Latorre y de la restauracion de la dictadura.

Que ha pasado en tan corto lapso de tiempo?

Quien ha roto la valla de la legalidad? Quien es el incorr-gible?

Si fuésemos á interrogar á los partidos en lucha, quedaríamos ina ú oscuras como antes. Cada uno se llamaria el impecable, cada uno atribuiria á su adversario la responsabilidad de los escandalos, que parecen inevitables.

Meros espectadores de la lucha, por mas que las desgracias del pueblo oriental nos afecten mas directamente que las de los otros pueblos del continente, debemos limitarnos á apuntar los hechos sin pretender profundizarlos.

Los hechos son estos: La agitacion de los debates de la prensa y los preparativos de las facciones que aspiran al poder, hacen esperar un cataclismo.

Ese cataclismo puede tener repercension entre nosotros ó producirnos complicaciones enojosas,

En estos momentos se reclutá gente en la campaña de Entre-Rios.

Van y vienen emisarios, aveces del mal agüero que anuncian la proximidad de las tormentas.

Se habla de depósitos clandestinos de armas, para una invasion de un momento á otro.

Se nombra en voz baja á Latorre, es decir, se cree que se trata de una restauracion del régimen personal, de que parecemos haberse librado para siempre nuestros vecinos.

El modo como se hacen las invasiones, es conocido de todos.

Los medios de impedirlas son tambien conocidos y fáciles.

El gobierno nacional debe dictar medidas severas, para evitar que un solo hombre armado salga del territorio argentino para turbar la paz de un pueblo hermano.

Un vapor de poco calado y de buena marcha debe recorrer la costa entreriana desde Ybay Bescada á Concordia.

Los gobiernos de Entre-Rios y Corrientes deben estar prevenidos.

Hay en ambas provincias muchos elementos flotantes, que el alciente del pillaje, llevará á engrosar las filas de la revuelta.

El Gobierno del Estado Oriental, que ha declarado guerra á la revolucion bajo cualquier aspecto que se presente en el pais, no consentirá jamas que los empresarios extranjeros de invasiones, abusen de las garantias que nuestras leyes les dispensan, para llevar á cabo sus planes sangrientos.

Ninguna revolucion es buena, porque la revolucion es la violencia desatada, y lo que nosotros necesitamos son reformas, no mayores naciones, pero una revolucion encabezada por Latorre, tiene que ser doblemente detestable.

Latorre es la reaccion de la barbarie, es el Lopez Jordan del Estado Oriental, que sueña con volver á montar con chirips y espuelas sobre las espaldas de aquel pueblo infortunado.

Al lado de Latorre han de ir todos los elementos impuros que pululan en ambas riberas del Uruguay; los cuatreros, los asesinos, los ascreores de todos los colores, en fin, todo aquel que no tiene sus garangüas.

Hay algo mas que un deber de neutralidad en el Gobierno Argentino, hay un compromiso de que se reunan en el territorio de su mando elementos para una invasion al Estado Oriental. Hay un deber de humanidad.

Latorre es un contagio, contra el cual todo pueblo civilizado, debe levantar cordones sanitarios.

Precúipese, pues, el Gobierno de los malos sintomas que se sienten.

No permita que una simple revuelta en el Estado Oriental la sirá el gérmen de largas y desastrosas complicaciones internacionales en el Rio de la Plata.

Opiniones Chilenas

Hacen algunas semanas que nuestro diario publicó un artículo, con el mismo título que el presente, destinado á demostrar cual era y habia sido siempre el verdadero pensar de los primeros estadistas chilenos en cuanto al principio internacional que garante la integridad de las naciones americanas.

En aquel artículo calculado para despertar un interés bien legítimo entre los hombres de inteligencia encargados de dirigir la opinion de aquel pueblo. No se deslizaba ni la sombra de un alegue en aquellas afirmaciones, donde solo descansaba el propósito de fijar los antecedentes históricos de la diplomacia chilena en cuanto al principio mencionado y sus correspondencias.

Pero, en cambio de no deslizarse ningun alegue, se pusian de relieve los sagrados compromisos que la fe de la palabra empeñada contraido en diferentes ocasiones aquel ilustrado gabinete, ya por medio de declaraciones espontaneas y directas, ya por el compromiso solemne de los tratados internacionales.

Tenia por principal objeto aquella exposicion de la doctrina y de los principios chilenos, defender la nota diplomática del Ministro Irigoyen dirigida al Gobierno de Colombia, de ciertos cargos que, reservada y confidencialmente, habian sido hechos por hombres distinguidos de Chile á ciudadanos tambien distinguidos de este pais.

Esperábamos, como era natural, con alguna ansiedad, la opinion de la prensa: su lenguaje sobre este artículo cuya aceptacion ó rechazo no puede ser indiferente para nadie que siga con interés patriótico el desenvolvimiento de nuestras relaciones con aquel pais.

Sabemos hoy privadamente que su lectura ha hecho sensacion en los círculos políticos mas preocupados de nuestro negocio; y en cuanto á la prensa, vemos que «El Heraldo» uno de los órganos mas conceptuados de la capital ultra andina, ha reproducido íntegro nuestro artículo sin precedencio de ninguna observacion, lo que importa el consenso tácito en favor de las opiniones y de los hechos que avanzo.

Y no es este el solo diario que acepta y reproduce nuestros artículos, en la parte que á sus cosas ó á los hombres de aquel pais se refieren.

En la *Revista de la Prensa* que hace «El Heraldo» de 30 de Marzo último, se dice lo siguiente:

«A juicio de «El Ferro-carril» seria difícil establecer con mas exactitud, que como lo hace «La Tribuna Nacional» de Buenos Aires, los errores en que incurre la opinion de la República Argentina al apreciar los sucesos del Pacífico, que como lo hacen los órganos citados de la prensa de Buenos Aires. La ausencia de una política internacional definida del Gobierno Argentino y de medios seguros de informacion para el Gobierno del Plata, han fomentado esa atmósfera de incertidumbres en que se ha vivido á las orillas del Atlántico para la apreciacion correcta de los hechos.

»Solo asi se comprende y esplica que la propaganda de reciente á Chile haya causado en ciertos momentos proporciones verdaderamente inquietantes, que se hayan intentado protestas ante el Congreso Argentino por actos de barbarie chilena que no han existido, y celebrado ruidosos meetings de indignacion por supuestas matanzas cometidas por los mismos representantes diplomáticos de los nacionales á quienes se presentaba como víctimas.

»Muy satisfactorio es para esta redaccion ver el buen concepto que merecen sus opiniones, tratándose de un periódico que hace pocos meses apenas contaba una existencia de pocos dias.

»Nosotros agregaremos á palmones llenos de los partidos orientales, por que se sentian aliviados de la carga ignominiosa de Latorre y su gavilla, quien habia á medias vendido el regreso de Latorre y de la restauracion de la dictadura.

Que ha pasado en tan corto lapso de tiempo?

Quien ha roto la valla de la legalidad? Quien es el incorr-gible?

Si fuésemos á interrogar á los partidos en lucha, quedaríamos ina ú oscuras como antes. Cada uno se llamaria el impecable, cada uno atribuiria á su adversario la responsabilidad de los escandalos, que parecen inevitables.

Meros espectadores de la lucha, por mas que las desgracias del pueblo oriental nos afecten mas directamente que las de los otros pueblos del continente, debemos limitarnos á apuntar los hechos sin pretender profundizarlos.

Los hechos son estos: La agitacion de los debates de la prensa y los preparativos de las facciones que aspiran al poder, hacen esperar un cataclismo.

Ese cataclismo puede tener repercension entre nosotros ó producirnos complicaciones enojosas,

En estos momentos se reclutá gente en la campaña de Entre-Rios.

Van y vienen emisarios, aveces del mal agüero que anuncian la proximidad de las tormentas.

Se habla de depósitos clandestinos de armas, para una invasion de un momento á otro.

Se nombra en voz baja á Latorre, es decir, se cree que se trata de una restauracion del régimen personal, de que parecemos haberse librado para siempre nuestros vecinos.

El modo como se hacen las invasiones, es conocido de todos.

Los medios de impedirlas son tambien conocidos y fáciles.

El gobierno nacional debe dictar medidas severas, para evitar que un solo hombre armado salga del territorio argentino para turbar la paz de un pueblo hermano.

Un vapor de poco calado y de buena marcha debe recorrer la costa entreriana desde Ybay Bescada á Concordia.

Los gobiernos de Entre-Rios y Corrientes deben estar prevenidos.

Hay en ambas provincias muchos elementos flotantes, que el alciente del pillaje, llevará á engrosar las filas de la revuelta.

El Gobierno del Estado Oriental, que ha declarado guerra á la revolucion bajo cualquier aspecto que se presente en el pais, no consentirá jamas que los empresarios extranjeros de invasiones, abusen de las garantias que nuestras leyes les dispensan, para llevar á cabo sus planes sangrientos.

Ninguna revolucion es buena, porque la revolucion es la violencia desatada, y lo que nosotros necesitamos son reformas, no mayores naciones, pero una revolucion encabezada por Latorre, tiene que ser doblemente detestable.

Latorre es la reaccion de la barbarie, es el Lopez Jordan del Estado Oriental, que sueña con volver á montar con chirips y espuelas sobre las espaldas de aquel pueblo infortunado.

Al lado de Latorre han de ir todos los elementos impuros que pululan en ambas riberas del Uruguay; los cuatreros, los asesinos, los ascreores de todos los colores, en fin, todo aquel que no tiene sus garangüas.

Hay algo mas que un deber de neutralidad en el Gobierno Argentino, hay un compromiso de que se reunan en el territorio de su mando elementos para una invasion al Estado Oriental. Hay un deber de humanidad.

Latorre es un contagio, contra el cual todo pueblo civilizado, debe levantar cordones sanitarios.

Precúipese, pues, el Gobierno de los malos sintomas que se sienten.

No permita que una simple revuelta en el Estado Oriental la sirá el gérmen de largas y desastrosas complicaciones internacionales en el Rio de la Plata.

Archivo de la Cancillería Peruana

I

Tara nadie es un misterio la odiosidad, tan arbitraria como injusta, que me han profesado durante la guerra, dos de los mas encumbrados agentes de Mejico y tal vez de Colombia, mirun desde sus cotas al Pacífico.

Si prueba y sus actos públicos ó privados eran pruebas de ello, y ya la publicidad de nuestra pobre vida parecia á tentiar tan grave actitud, grave en el pasado, pero mucho mas grave en el presente.

Pero á esas demostraciones faltaban los *testimonios, diacientes y autéticos de la comprobacion diplomática*, y eso es lo que hoy presentamos á la consideracion indignada y enérjica de todos los hombres patriotas de Chile.

II

Sabiase antes de ahora, á la verdad, que el gobierno de Costa-Rica habia amputado abiertamente con el de nuestro enemigo, comprometiendo culpablemente su neutralidad. ¿Pero sabiase ó se sospechaba siquiera que el descaro de esa republiquita habia llegado hasta ofrecer al gobierno de imentar y crear un puerto franco «el puerto del Coco»—con el esclusivo objeto de servir de depósito de armas á nuestros enemigos?

Sabiase, ó sospechábase siquiera, por nuestra diplomacia, siempre vigilante de todo cuanto pudiera no sin que, sin lengua, sin sesos y sin brazos, el gobierno de Costa-Rica, hubiera podido dar al gobierno del libérrimo y radical presidente Barros Arana, el cumplido mas sonado de todo el Pérnla, y que, desdeñando todo sentimiento de dignidad nacional, habia ido mucho mas lejos que los mismos cotadores, habia ofrecido un puerto tan importante de su costa como abrigo y como cobertura é ingune amparo á los armamentos de nuestros enemigos?

¿Supe-hábase, por último, que el gobierno de Honduras, avanzando todavia mas resueltamente en el camino de la alevosia, habia mandado á dirun buque por conducto de un agente de Chile de su consul en Panamá mil rifles de los que hirun Chorrilos y Miraflores, y con esa correspondencia dotacion de municiones?

¿Y tentase, por fin, una noticia cierta y positiva de que el ministro de relaciones exteriores del Ecuador tentuviera una declaracion sujeta de servir de depósito de armas á nuestros enemigos?

Sabiase, ó sospechábase siquiera, por nuestra diplomacia, siempre vigilante de todo cuanto pudiera no sin que, sin lengua, sin sesos y sin brazos, el gobierno de Costa-Rica, hubiera podido dar al gobierno del libérrimo y radical presidente Barros Arana, el cumplido mas sonado de todo el Pérnla, y que, desdeñando todo sentimiento de dignidad nacional, habia ido mucho mas lejos que los mismos cotadores, habia ofrecido un puerto tan importante de su costa como abrigo y como cobertura é ingune amparo á los armamentos de nuestros enemigos?

¿Supe-hábase, por último, que el gobierno de Honduras, avanzando todavia mas resueltamente en el camino de la alevosia, habia mandado á dirun buque por conducto de un agente de Chile de su consul en Panamá mil rifles de los que hirun Chorrilos y Miraflores, y con esa correspondencia dotacion de municiones?

¿Y tentase, por fin, una noticia cierta y positiva de que el ministro de relaciones exteriores del Ecuador tentuviera una declaracion sujeta de servir de depósito de armas á nuestros enemigos?

III

Entendemos que todo esto ha permanecido en ruesto en la profunda penumbra de las complicidades.

Mas, como nada hay radado á la lengua de bronce del tiempo y á los ojos de Argos de la vigilancia periodística, he aquí una serie de documentos, todos originales, todos auténticos, que han sido todos tobados, por nuestros conductores, que la cancillería peruana ha querido que nosotros miramo, como todos los trofeos, armas y valores de la guerra, solo en calidad de simples préstamos patrióticos con cargo de restitucion á nuestros archivos y á nuestros museos.

Hago esta breve y sucinta introduccion que las anteriores esplicaciones, procedemos á la publicacion de la série de documentos ofrecidos, comenzando por el cultivo á la correspondencia del puerto franco del Coco hecho al Perú por el gobierno de Costa Rica, que ha sido depositado cómolamente sus armas. Ese importante documento dice así:

IV.

(Reservada.)

SECRETARIA DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO

Lima, Enero 24 de 1880.

Núm. 18.—En nota reservada de 13 de los corrientes, fechada en Panamá, me dice el ministro residente de la República en la América Central, lo siguiente:

Anuncio en el oficio que tuve la honra de dirigir á V. S. con fecha 9 del presente, núm. 60, al manifestar los motivos que habian impedido mi inmediata venida á esta ciudad, lo indicada intencion de regresar inmediatamente á Costa Rica con el objeto de propósito á arreglar definitivamente las varias conferencias que he tenido con el señor Larrañaga, nuestro consul general en Panamá, y he resuelto proceder á Costa Rica.

El objeto de esta medida es determinar al presidente de aquella república á permitirnos llevar á uno de sus puertos nuestros armamentos á fin de detenerlos allí en depósito hasta que sea posible trasportarlos al Perú. Esta medida, á mas de facilitarnos el tránsito por el istmo de nuestros armamentos, puesto que vendrian con direccion á los puertos de Centro-América, nos ofreceria la ventaja de trasportarlos sin llamar la atencion y con seguridad cuando llegase el momento de llevarlos á nuestras costas.

Este pensamiento produciré sin duda los *mejores resultados si el gobierno de Costa Rica lo efectuado ya, ó se determinara á efectuar el mismo pensamiento de crear un nuevo puerto en un punto de la costa muy apropósito al efecto y recibiendo para ese fin el auxilio de nuestra escuadra*, que ha sido la primera proyecta.

Si esta determinacion merece la aprobacion de V. S. y sobre los efectos que me propongo, quedaré satisfechas en gran parte mis esperanzas, realizadas á que mis servicios á mi patria en sus actuales críticas circunstancias sean de alguna utilidad.

Dígnese V. S. poner el contenido de este oficio en conocimiento de S. E. el jefe supremo y recabar su aprobacion.

Lo que tengo la honra de trascribir á V. S. á fin de que se sirva tomar en consideracion el asunto á que se refiere el espresado agente diplomático, y trasmitirme la resolucion que se espida á fin de comunicírsela por el próximo correo.

Dios guarde á V. S.

PEDRO JOSÉ CALDERON.

Señor secretario de estado en el despacho de guerra.»

V

Por via de postcritum y de pequeña chirmografia diplomática á la nota anterior, que debe la atencion de haber quedado su contenido en completa reserva, se agregó lo siguiente, segun el despacho debido á la comunicabilidad del consul general Tomás Lama, trascrita en Panamá, por el Pérnla don Pedro José Calderon á su colega de la guerra.

Es simplemente un chisme elevado á la categoria de confidencia diplomática y dice textual, como sigue:

VI

(Reservada)

SECRETARIA DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO

Lima, Enero 26 de 1880.

Número 19.—Nuestro ministro en las repúblicas de Centro América, en oficio de 14 del presente, me dice lo que sigue:

«Mr. Parcel, comandante del vapor de guerra francés *Hassard*, que ha estado aquí de tránsito á las costas de Centro América, me ha dicho que sabe, por sus oficiales, que ya ha resuelto el gobierno de Costa-Rica, adquirir para el puerto de Mollendo á los buques que ha adoptado por los cotadores que ha sabido que el gobierno se proponia remitir por el istmo de Panamá, el correspondiente ejército del sur los elementos y contingentes que necesitaba; que estos datos los habia tomado de la misma correspondencia oficial del gobierno dirigida al consul-almirante Montero, que el capitan del vapor que le comandaba habia tenido proporcion de los obtener.

Descendido yo que algunos capitanes de la compañia inglesa del Pacífico no guardaban estricta reserva sobre estos asuntos, y que, en efecto, me contestó: *Todos los ingleses son enemigos del Perú en este contexto.*

He creido deber instruir á V. S. de esta conversacion por si cree darle la importancia que en mi concepto tiene, y que dicte las providencias y precauciones para asegurar el secreto de la correspondencia.

Que trascribo á V. S. para su inteligencia.

Dios guarde á V. S.—PEDRO JOSÉ CALDERON.»

VII

Pasamos ahora a las correlaciones de harto mayor entidad que el agente del Perú en Panamá, el cotador y activo coronel Larrañaga, hace de sus agencias y trates con el gobierno de Costa-Rica, para que, como ya queda dicho, se hiciera un depósito de armas que debian ser trasportadas en buques cotadores.

Este curioso despacho, que original, como todos los otros, tenemos á la vista sobre nuestra mesa, está concebido en los siguientes términos:

«Panamá, Octubre 7 de 1880.

Señor Secretario de Guerra—Lima.

En los momentos de cerrar mi correspondencia para esa, ha llegado á mis manos un oficio reservado del señor Ministro residente de la República en Guatemala, del cual incluyo á V. S. la copia.

Debido á que el señor Lefevre es enemigo nuestro, voy en el caso de manifestar mi intervencion en el asunto de las armas que me ofrece el señor Lainz, y como no hay por el momento otro medio de evitar esa intervencion, he ha dispuesto decirle que mi rifles *sigun al puerto de San José de Guatemala, en donde quedan á nuestra disposicion.*

Este mendento á venido a sujerirme una idea que, segun las actuales circunstancias, para obviar las dificultades inmencionadas, me parece la mas adecuada, y es la de que nuestro buque reciba orden de remitir elementos al Perú, *en Pisagua no contenos con los admirables y el gobierno*, y el puerto es siempre recibido por numerosas embarcaciones. Ademas, las escalas que tienen que hacer los diversos de regular nuestros movimientos en la bahia. Todas esas dificultades desaparecen con solo tobar la remision de elementos de guerra y nos colocan en condiciones mas favorables, que demandan un crecido número de gastos, sin que hayan de ser algunos casos, mi prudencia y mis esfuerzos para evitar que el ejército que el asunto reporte.

La unica manera que hay, sin duda, de evitar los inconvenientes de contrariedades *es suponer que todos los elementos que vengan al istmo sigun destinados al puerto de Guatemala.* ALLI CONTAMOS CON LA PROTECCION OFICIAL DEL PRESIDENTE GENERAL BARRIOS, y el puesto es magnifico para la operacion.

Por lo pronto, *tenemos allí los mil rifles* de que habia el señor Lama; y si S. E. el jefe supremo lo aprueba, enviaré por ellos á mi secretario, que me llama á ire yo mismo. Hacer otro tanto en la actualidad seria no solo hacer una gasto necesario para evitar contrariedades poderosas.

Aguardo la respuesta favorable de V. S.

Dios guarde á V. S. muchos años.—FEARCISCO LARRAÑAGA.

VIII

Con relacion al repdo, préstamo, ó cañaneria del gobierno de Honduras al sacar de Nueva York, por su cuenta, el vapor *Honduras*, que ha sido pondiente dedacion de balas, hé aquí el testimonio de la correspondencia tan infame escandalo, propio de los cotadores de la época, que demuestra de manera de un pinchito que vive en la respetable correspondencia de la cancillería de Lima, despachos enviados por Larrañaga á la consignacion oficial del presidente de Guatemala, y el tenor del despacho es como sigue:

[Reservada.]

SECRETARIA DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO

Lima, Octubre 30 de 1880.

Número 165.—El ministro residente del Perú en Guatemala, en su oficio número 122, de 28 de octubre último, comunica á esta secretaria lo siguiente:

«El primer resultado de mis jestiones respecto al armamento de que ha hablado á V. S. en varias comunicaciones reservadas mias, es la adquision de mil rifles Remington con su correspondiente dotacion de parque, que salieron de Nueva York el 31 del pasado, y que deben haber llegado á Panamá el 15 del presente.

Este contingente debia haber sido puesto á disposicion del distinguido coronel Larrañaga, pero este funcionario me dice, en oficio de 9 del presente que todo interrumpion del señor Lefebre *que es el ajente con quien debia entenderse, por ser el secretario Sets de Honduras* y que es el que ha FACILITA ESTE ARMAMENTO, y será perjudicial por ser enemigo del Perú; que ha ofrecido de su parte que los rifles salgan de Panamá en Vapores de esta linea, para causar embarazos en casos analogos, desconociendo hasta hacer el papel de delator; como ignora que la guerra no le es posible entenderse con tal sujeto.

Segundo el Jeneral Larrañaga, la mejor forma de ire incontestable, han acordado consigo hacer venir á todo el puerto de San José este cotabuque, para que la tome de allí, sin EXPRESARSE INCONVENIENTE, el fin que debe cotabarlo, y en este sentido se han dado las ordenes que requiere.

Por lo demas, me he abstenido de adelantar mas en este asunto, hasta recibir las ordenes é instrucciones de V. S.

Que tengo el honor de trascribir á V. S. para su inteligencia y ordenes.

Dios guarde á V. S. muchos años.—*Pedro José Calderon*.—Señor secretario de estado en el despacho de la guerra.

IX

En cuanto á la manera como el gobierno del Ecuador entraba á prestar su apoyo material á la guerra del honor internacional, los dos despachos adjuntos, y con particularidad el de don Antonio, nos dan idea suficiente á nuestros lectores de Chile y á publicarán muchos secretos de los que tuvieron la mano en ello, y que no se atrevian á dar un puntapie torpedo de Ballenitas á nombre de la violacion de la neutralidad.

Los dos despachos aludidos dicen como sigue:

(Reservada.)

SECRETARIA DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO

Lima, *Mayo 3 de 1880.*

Núm. 60.—La legacion de la República en el Ecuador dice á este despacho, en oficio de 14 de abril último, lo que sigue:

«Tengo el sentimiento de poner en conocimiento de V. S. un hecho de suma gravedad que de una manera privada he llegado á mi noticia, con motivo de mis relaciones con varios ministros de relaciones exteriores.

El consul general de Chile en Guayaquil se ha acercado al señor general Sanchez Rubio, gobernador de la provincia de Guayas, manifestándole que un buque alemán ha cargado de San Francisco de California con destino á las islas de Galapagos, en donde ha esperado el trasporte nacional *Rimac*, con el objeto de recibir las armas y pertrechos que dicho buque conduce, de propiedad del gobierno: peruano, y exijiéndole á dicho funcionario que haga la ocasion, cumpla con los deberes de la neutralidad la imposicion.

Dicho funcionario ha contestado al ajente chileno que ignoraba por completo el arribo de ese buque, y ha pedido á su gobierno las debidas instrucciones.

Por mi parte, en el supuesto de ser cierta la noticia, me es muy estraño que el enemigo pueda obtener tales facilidades de operaciones referentes á la guerra, que deben encerrase en el sijilo mas impenetrable; porque, segun creo, desde un momento dado, ha debido ponerse ese hecho en mi conocimiento, para hacer mas fácil su satisfaccion.

En semejante estado de cosas, sin embargo, la prudencia aconseja que tome todas las providencias necesarias para el éxito favorable de esa empresa; y de una manera privada estoy dando los pasos debidos á fin de que gobierno no nos sea hostil, habiendo prevenido á nuestro cónsul en Guayaquil al respecto, señalándole la norma de conducta que debe seguir.»

Lo que tengo el honor de trascribir á V. S. para los fines á que hubiere lugar.

Dios guarde á V. S. muchos años.—*Pedro José Calderon.*—Señor secretario de estado en el despacho de guerra.»

SECRETARIA DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO

Lima, Junio 2 de 1880.

Número 77.—El enviado extraordinario del Perú en el Ecuador, Estudos Unidos de Colombia y Venezuela, me dice, con fecha 14 del pasado, lo siguiente:

«Por el periódino posta oficial, que llega aquí con anterioridad al correo ordinario, tuve conocimiento de la presencia en la Bahia de Pasto de la corbeta chilena «O'Higgins», que debia salir el próximo sereno á dicho puerto de la goleta «Esteban Gonzalez» con un cargamento de armas y municiones para nuestro ejército.

Inmediatamente pasé los oficios de Mensajero y Guayaquil, dándoles las debidas instrucciones para que, en caso de que dicha goleta llegara á ese puerto ó á uno de los de aquella provincia, tratara á todo trance de salvar tan valioso cargamento.

Iguales prevenciones les ha hecho por el último correo del miércoles; y yo, por mi parte, no omitiré medio alguno para impedir que los viveres y medios conducentes á ese objeto.

Creyo que tal vez la goleta se salve, si se corre bastan las noticias que nos ha tratido el último correo ordinario, del triunfo completo de nuestras armas y completa fuga de los enemigos; pero no creo que tengo de fuga, parece que ya se efectuó con ayuda de la corbeta chilena «O'Higgins», que salió, hace dos dias, en demanda de un buque de vela, el que no pudo darle alcance, y que hay datos para creer que haya sido la goleta mencionada.»

Lo trascribo á V. S. para su inteligencia.

Dios guarde á V. S. muchos años—PEDRO JOSÉ CALDERON.—Señor Secretario de Estado en el despacho de Guerra.

X

Comprendemos demasiado que en algunos de los casos citados en la correspondencia que precede, quede abierto el camino de los descargos á la mas franca comprendidas y especialmente en el bienzo del Ecuador, respecto del cual resulta como cierto y comprobado la mas enfadosa de las complicidades; pero en vista de todo lo que ha pasado con seria bueno que ahora que el «Blanco» está completamente regenerado, hiciese una visita de cumplimiento á toda la costa del Pacífico y en especial al puerto de San José de Guatemala y al puerto del Coco?....

XXX.

Santiago, Abril 1° de 1881.

ECOS DE EUROPA

Paris Marzo 13 de 1881.

Este viejo mundo, tan distinto en todo del nuevo y tan sin embargo, como todo el mundo, de muchas cosas reales y de no pocas artificiales.

El 71° aniversario de Victor Hugo ha sido la preocupacion de Paris en estos últimos dias. La fiesta que habia sido grandiosa, gracias á los mismos franceses ha tenido sus lados pueriles por haberse mezclado en ella la política. Pero no hay para que entorbiar—política legítima al poeta con comentarios,—como han hecho ciertos diarios,—le bastará limitarse á referir. Hay detalles que no interesan á un lector americano. Los suprimiré.

La fiesta del poeta habia comenzado desde el 27 de Febrero, que al volver del Senado a su casa halló en ella al hermosísimo ramo de flores ofrendado por el Presidente de la República, y una gran corona compuesta de flores blancas, de rosas rosadas y de rosas de color de sangre, con esta inscripcion bordada de oro sobre una cinta de aguas encarnadas:

A Victor Hugo

La Comédia Francesa 26 de Febrero de 1881

En cintitas de raso encarnado se leian los títulos de sus dramas.

El 27 la noche, M. Antonio Ferry, Ministro de Instruccion Pública asistió oficialmente á la representacion de *Lucrecia Borgia* en el teatro *La Gaité*.

El poeta llegó al final del primer acto.

Numerosas notabilidades políticas asistian á la representacion:

La fachada del teatro estaba iluminada y adornada con trofeos y banderas.

El 27 á las 2 de la tarde dia de la manifestacion popular. Para darle un carácter mas imponente la ciudad de Paris habia hecho levantar en la plaza de Eylau, que es donde está situada la casa de Victor Hugo, muchas y ricas decoraciones alusivas al acto. Leiase allí en grandes letras:

VICTOR HUGO

Nacido el 27 de Febrero de 1802

A las once en punto M. Herold acompañado del Secretario general de la Prefectura del Sena, M. Hovyn Tranon, del poeta y del ofrece un lindisimo ramo de flores. Victor Hugo lo abraza con efusion.

Hora y media despues llega el comité de organizacion acompañado de una diputacion de niños, que hacia llamar un estandarte de cada uno de los 20 distritos de Paris, en el que se leia: *El arte de ser abuelo.*

Victor Hugo besa á los niños, en seguida sale al balcon para asistir al paso de las delegaciones que pasan por delante de la casa con música á la cabeza. La enumeracion de todas las asociaciones seria enfadosa.

Los clarines de las Lilas, la Union Francesa, la Escuela Normal, la Música del municipio de distrito de Passy, la de la Vanita, la Cámara Sindical de Sastres, las sociedades de la Cigarra, de la Alondra, de la Pelea, el Coro de Romanos, el coro de Bolina, los representantes de la Prensa, la Sociedad de gentes de letras, los Tipógrafos, los Amigos de las artes, los artistas dramáticos, los p